

UN CASO DE CASTRACIÓN TRAS UNA EMBAJADA ANTE
MU'ĀWIYA Y LA CUESTIÓN DE LA FUENTE DOCUMENTAL
DE MAḤBŪB DE MABBŪG

*A Case of Castration after an Embassy before Mu'āwiya and the Question
of Maḥbūb of Mabbūg's Documentary Source*

Juan Pedro MONFERRER SALA

*Depto. de Traducción e Interpretación, Lenguas Romances, Estudios Semíticos y Documentación. Facultad
de Filosofía y Letras. Universidad de Córdoba. Plaza del Cardenal Salazar, 3. E-14003 CÓRDOBA. C. e.:
ff1mosaj@uco.es*

Recibido: 2011-06-21

Revisado: 2012-07-16

Aceptado: 2012-07-27

BIBLID [0213-2060(2012)30;157-173]

RESUMEN: En el presente trabajo nos ocupamos de un fragmento recogido por el cronista melkita Maḥbūb de Mabbūg con el objeto de ofrecer datos que nos ayuden a localizar cuál fue la fuente utilizada por este. El fragmento en cuestión relata el enfrentamiento entre dos enviados a la corte de Mu'āwiya, Sergio y Andrés, el primero de los cuales, enviado por el rebelde Shapohr acaba siendo castrado por Andrés, enviado por el emperador bizantino Constante II.

Palabras clave: Crónicas. Maḥbūb de Mabbūg. Mu'āwiya. Constante II. Shapohr. Sergio. Andrés. Castración.

ABSTRACT: The present paper deals with a fragment gathered by the Melkite chronicler Maḥbūb of Mabbūg with the aim of shedding light on the source he used. This fragment narrates the encountering between two messengers sent to the court of Mu'āwiya, Sergius and Andrew. In the text the first of both, who was sent by the rebel Shapohr, was castrated by Andrew, the messenger of the Byzantine emperor Constans II.

Keywords: Chronicles. Maĥbŭb of Mabbŭg. Mu'āwiya. Constans II. Shapohr. Sergius. Andrew. Castration.

SUMARIO: 1 El contexto. 2 Un fragmento. 3 Dos posibles *Vorlagen*.

1 EL CONTEXTO

La rápida expansión experimentada por las tropas árabes en el siglo VII conllevó toda una serie de problemas y condicionantes en el ejercicio del poder en los que el estado omeya hubo de emplearse con denuedo y cautela en no pocos casos. La actitud que hubo de adoptar el primero de los califas de la dinastía omeya damascena en más de una situación tuvo que ser cauta dada la importancia y las consecuencias que su actitud podía conllevar no solo para el equilibrio que tuvo que desempeñar el califato omeya ante los poderes circundantes, sino incluso para afirmar el mantenimiento de su autoridad ante estos y ante los suyos mismos.

El interés que demostraron los cronistas cristianos por la nueva realidad socio-política y religiosa que trajo consigo el islam es evidente y en ese sentido la atención prestada al califato omeya (661-749 AD) fue al tiempo que cuantitativa también cualitativa¹, aunque, todo hay que decirlo, no fue exclusiva, ya que los periodos posteriores también atraieron el interés de estos. Este interés demostrado ante la nueva situación fue consustancial a autores cristianos pertenecientes a diversas iglesias², que escribieron sus obras tanto en árabe como en sus lenguas madre, esencialmente en siríaco, en la que los autores siríacos occidentales y orientales compusieron obras de gran importancia para poder valorar la visión que estos cristianos tuvieron³, entre otros aspectos, del nuevo estado y de la religión oficial de este, el islam, en estos primeros momentos⁴. La forma de historiar de estos autores siríacos⁵, por lo demás, amén de las peculiaridades historiográficas que

¹ KASHA, Suheil. *Aĥwāl al-našārā fi ĥilāfat Banī Umayyah*, «al-Turāṭ al-'Arabī al-Masiĥī» 14, 15, 16. 3 vols. Beirut: CEDRAC, USJ, 2005. Reseña por J. P. Monferrer Sala en *Collectanea Christiana Orientalia*, 2009, vol. 6, pp. 514-516.

² *Eutychiei Patriarchae Alexandrini Annales II. Accedunt Annales* Yahia ibn Said Antiochensis, ed. L. Cheikho, B. Carra de Vaux, H. Zayyat. Beirut-Leipzig: E Typographeo Catholico-Otto Harrassowitz, 1909. «Corpus Scriptorum Christianorum Orientalium» 51-Scriptores Arabici 7, (reed. Louvain: Secrétariat du Corpus Scriptorum Christianorum Orientalium, 1960), pp. 33-47.

³ Para un listado y una somera descripción de las crónicas siríacas que se ocupan de la época omeya, véanse BROCK, Sebastian P. «Syriac Sources for the Seventh-Century History». *Byzantine and Modern Greek Studies*, 1976, vol. 2, pp. 17-36; y HEALEY, John F. «Syriac Sources and the Umayyad Period». En BAKHIT, Muhammad Adnan y SCHICK, Robert (eds.). *The Fourth International Conference on the History of Bilād al-Shām during the Umayyad Period. Proceedings of the Third Symposium, 2-7 Rabi' I 1408 A.H. / 24-29 October 1987*. 2 vols. Amman: Yarmuk University-Jordanian University, 1989, II, pp. 1-10.

⁴ HOYLAND, Robert G. «Jacob of Edessa on Islam». En REININK, G. J. & KLUGKIST, A. C. (eds.). *After Bardaisan. Studies on Continuity and Change in Syriac Christianity in Honour of Professor Han J. W. Drijvers*. Louvain: Peeters, 1999. «Orientalia Lovaniensia Analecta» 89, pp. 149-160.

⁵ Véase, a modo de simple muestreo, YOUSIF, Ephrem-Isa. *Les chroniqueurs syriaques*. Paris: L'Harmattan, 2002.

exhiben, nos es de gran interés, porque junto con los cronógrafos bizantinos influyeron de forma decisiva en los cronistas cristianos arabizados⁶.

Es conocida la actividad desplegada por Mu'awiya contra los bizantinos, contra quienes llevó a cabo constantes incursiones, año tras año, con el objeto de reafirmar el prestigio de su poder, al tiempo que permitir enriquecer a los musulmanes y concitar con ello la adhesión de grupos tribales a esta política militar⁷. Sin embargo, al propio tiempo que Mu'awiya emprendía estas campañas militares, tanto en su periodo como gobernador y posteriormente como califa⁸, adoptó una actitud de tolerancia con los cristianos como consecuencia de la preocupación que tenía por mantener un equilibrio de la situación interna, que, tras su oposición a 'Alī como califa y la consiguiente deposición de este, llevó al incipiente estado islámico a una situación harto compleja y convulsa. Tal situación explica, entre otras decisiones, el pacto llevado a cabo con el emperador Constante II (641-668)⁹ en el año 659, en el que se obligaba a Mu'awiya a pagar tributo a Bizancio¹⁰. Ello le permitió a Constante II centrarse en desplegar actividades militares en el área del Mediterráneo central y occidental¹¹.

Sin embargo, la política militar en la que se embarcó Constante II no fue fácil, pues Bizancio no consiguió tener el control absoluto de Armenia desde finales del reino de Heraclio. Esta situación fue heredada por su nieto Constante II, la cual combinada con las ambiciones del general Valentino consiguió debilitar la autoridad del basileo en un periodo en el que el avance de las tropas árabes era un hecho cada vez más creciente. Así, la situación interna del imperio durante los años 640 a 642-643¹² evidenció una acusada limitación de las habilidades políticas de Constante II en el control de la situación, al tiempo que la importancia de Armenia se hacía cada vez más notoria en el seno de las rivalidades bizantinas-árabes¹³.

⁶ FIEY, Jean Maurice. «The Umayyads in Syriac Sources». En BAKHIT y SCHICK (eds.). *The Fourth International Conference on the History of Bilād al-Shām during the Umayyad Period*, II, pp. 11-25.

⁷ KÆGI, Walter E. *Byzantium and the early conquests*. Cambridge: Cambridge University Press, 2000 (reed. de 1992), p. 247.

⁸ Sobre el título califa/rey (*halifah/malik*) en la figura de Mu'awiya, véase KHOURY, Raif Georges. «Calife ou roi: du fondement théologique-politique du pouvoir suprême dans l'Islam sous les califes orthodoxes et omeyyades». En CANIVET, Pierre et REY-COQUAIS, Jean-Paul (eds.). *La Syrie de Byzance à l'Islam, VI^e-VIII^e siècles. Actes du Colloque international Lyon-Maison de l'Orient Méditerranéen, Paris-Institut du Monde Arabe, 11-15 Septembre 1990*. Damas: Institut Français de Damas, 1992, pp. 323-332, aquí 326-330.

⁹ Sobre este emperador, véase HOLLINGSWORTH, Paul A. y CUTLER, Anthony. «Constans II». En KAZHDAN, Alexander P. (ed.). *The Oxford Dictionary of Byzantium*. 3 vols. New York-Oxford: Oxford University Press, 1991, I, pp. 496-497. Véase, además, KÆGI, Walter E. *Muslim Expansion and Byzantine Collapse in North Africa*. Cambridge: Cambridge University Press, 2010, pp. 167-174.

¹⁰ GREGORY, Timothy E. *A History of Byzantium*. Oxford: Wiley-Blackwell, 2010 (2nd ed.). «Blackwell History of the Ancient World», pp. 183-184.

¹¹ KÆGI, Walter E. «The early Muslim raids into Anatolia and Byzantine reactions under emperor Constans II». En GRYPEOU, Emmanouela; SWANSON, Mark N. y THOMAS, David (eds.). *The Encounter of Eastern Christianity with Early Islam*. Leiden-Boston: Brill, 2006, pp. 73-93.

¹² Sobre Bizancio en el siglo VII, véase HALDON, John F. *Byzantium in the Seventh Century. The Transformation of a Culture*. Cambridge: Cambridge University Press, 1997 (edición revisada).

¹³ KÆGI, *Byzantium and the early conquests*, p. 190.

Entre las líneas que el cronista melkita del siglo x Agapius de Menbiġ, *i.e.* Mabbūg ibn Qusṭanṭīn al-Rūmī al-Manbiġī¹⁴, dedica al reinado del califa Mu'āwiya, en un pasaje con constantes tramos de texto ilegibles, incluye una secuencia –en estado fragmentario también– en la que el cronista nos relata un hecho acontecido como consecuencia de las intrigas diplomáticas que se dieron en la corte del califa damasceno. El texto y su traducción dice así¹⁵:

فأمر به الخادم فنزعت خضيتيه (sic) وأمر بتعليقها على راس قنائة وان
يكتب عليها هذه نقمة أندرا خادم الملك لرسول سابور الخارجي

«El siervo dio orden de caparlo (lit. 'le fuesen arrancados sus huevos'), indicando que los prendiesen en la punta de un palo en el que rezaba: 'esta es la venganza de Andrés –el siervo del emperador– al enviado de Shapohr el rebelde' (*Sābūr al-ḥārīġī*)»¹⁶

El estado ilegible del manuscrito no permite recomponer las lagunas que preceden a esta secuencia, pero el contexto nos informa de que estamos ante la narración de los enfrentamientos entre Bizancio y los rebeldes comandados por Shapohr en la que ambos buscaban recabar el apoyo de Mu'āwiya con el que poder desestabilizar a su contrincante.

Sabemos que el cronista melkita bebió de diversas fuentes, de las que extraía la información que luego adaptaba en su *Kitāb al-ta' rīh*, posteriormente retitulado como *Kitāb al-' unwān* o 'Libro del título', que, en cualquier caso es una cronografía (χρονογραφία) en la línea de la labor historiográfica desarrollada por los cronógrafos bizantinos, de los que él, junto con otros autores, era deudor y fiel seguidor, al tiempo que uno de los más reputados historiadores¹⁷, como así lo indica el hecho de que la obra fuese ampliamente utilizada por historiadores posteriores, como es el caso del copto Ibn al-Rāhib¹⁸.

El material del que se sirvió Agapio, como acabamos de señalar, fue variado, un rasgo que es consustancial al resto de historiadores melkitas, y no melkitas, que utilizaron el árabe

¹⁴ Sobre este autor, véase GRAF, Georg. *Geschichte der christlichen arabischen Literatur*. Modena, 1996 (= Città del Vaticano, 1947). «Studi e Testi» 133. II, pp. 39-41. Cf. SWANSON, Mark N. «Maḥbūb ibn Qusṭanṭīn al-Manbijī». En THOMAS, David et al. (eds.). *Christian-Muslim Relations. A Bibliographical History. Volume 2 (900-1050)*. Leiden-Boston: Brill, 2010, pp. 241-245.

¹⁵ Cf. VASILIEV, Alexandre. «Kitāb al-'Unvan. Histoire universelle écrite par Agapius (Mahboub) de Menbidj». En GRAFFIN, René y NAU, François (eds.). *Patrologia Orientalis*. Paris: Firmin Didot, 1912, VIII, p. 488 [228].

¹⁶ Sobre este general rebelde (Σαβώριος) de Armeniakon, véase HOLLINGSWORTH, Paul A. «Saborios». En KAZHDAN (ed.), *The Oxford Dictionary of Byzantium*, III, p. 1824.

¹⁷ SAMIR, Samir Khalil. «La littérature melkite sous les premiers abbasides». *Orientalia Christiana Periodica*, 1990, vol. 56, pp. 471-473. Cf. ROSENTHAL, Franz. *A history of Muslim historiography*. Leiden: E. J. Brill, 1952, pp. 96 y 119.

¹⁸ SIDARUS, Adel Y. *Ibn ar-Rāhib's Leven und Werk. Ein koptisch-arabischer Enzyklopädist des 7./13. Jahrhunderts*. Freiburg: Klaus Schwarz Verlag, 1975. «Islamkundliche Untersuchungen» 36. pp 35-39. Cf. GRAF, G. GCAL, II, pp. 40-41.

como vehículo de comunicación en su labor historiadora¹⁹. Pero junto a la nueva realidad, en la que los autores árabes cristianos habían adoptado el árabe como lengua de propagación de sus obras y traducciones, subyacía otra realidad, la lingüística, la de las lenguas madre de las diversas iglesias orientales, que, además de seguir utilizándose en la composición de obras, contenían el legado de las diferentes comunidades cristianas arabizadas.

Junto con el copto, entre otras posibilidades (como el armenio, el georgiano o el etiópico), el griego y el siríaco representan las dos grandes lenguas suministradoras de caudal informativo en los autores melkitas del Mašriq, como es el caso de Agapio. Este, al que como hemos visto se le llamaba *al-rūmī*, i.e. 'el bizantino', una denominación que era utilizada para aludir a los 'romanos' o 'bizantinos' que profesaban la fe en la iglesia greco-ortodoxa de Bizancio²⁰, tiene entre sus referencias más directas a los cronógrafos bizantinos, que junto con el material bíblico, la patrística y los autores eclesiásticos, amén de las obras de autores musulmanes y materiales de procedencia diversa, constituyen el espectro fuentístico al que recurrió el autor.

Una de las obras de cuyos materiales se sirvió Agapio para la composición de su *Kitāb al-ūmwān* fue la 'Cronografía' de Teófanos (c. 760, † 818)²¹, de la que hizo uso en casos muy precisos, como ya ha sido puesto de relieve por otros colegas para fragmentos concretos²². Para el caso presente, la cuestión de cuál pueda ser la exacta *Vorlage* de Agapio no hace sino volver a incidir en un problema que aún sigue sin ser resuelto del todo²³. Ello es tal que así, por el hecho de que también en el caso presente los acontecimientos que se nos narran son compartidos por otras fuentes posteriores a Agapio, como la del anónimo autor edeseno que compuso el *Chronicon ad AD 1234*²⁴, que presenta un texto

¹⁹ Para la adopción del árabe por los autores melkitas como nuevo vehículo lingüístico, véase BLAU, Joshua. «A Melkite Arabic *lingua franca* from the second half of the First Millennium». *Bulletin of the School of Oriental and African Studies*, 1994, vol. 57, pp. 14-16.

²⁰ NASRALLAH, Joseph. «Syriens et Suriens». En *Symposium Syriacum 1972 (célébré dans les jours 26-31 octobre 1972 à l'Institut Pontifical Oriental de Rome)*. Rome: Pont. Institutum Orientalium Studiorum, 1974, p. 496. Cf. GRIFFITH, Sidney H. *The Church in the Shadow of the Mosque: Christians and Muslims in the World of Islam*. Princeton-Oxford: Princeton University Press, 2008, p. 139. Sobre esta y otras cuestiones relacionadas con la identificación de los grupos calcedonianos tras la ocupación árabe-islámica, véase MONFERRER SALA, Juan Pedro. «Between Hellenism and Arabization. On the formation of an ethnolinguistic identity of the Melkite communities in the heart of the Muslim rule». *Al-Qanṭara*, en prensa.

²¹ Sobre Teófanos y su 'Cronografía', véase VAIΟΥ, Maria. «Theophanes the Confessor». En THOMAS, David et al. (eds.). *Christian-Muslim Relations. A Bibliographical History. Volume 1 (600-900)*. Leiden-Boston: Brill, 2009, pp. 426-436.

²² Cf. HOYLAND, Robert G. *Seeing Islam as others saw it: a survey and evaluation of Christian, Jewish and Zoroastrian writings on early Islam*. Princeton, NJ: Darwin Press, 1997, pp. 400-408.

²³ *The Seventh Century in the West-Syrian Chronicles*, introduced, translated and annotated by Andrew Palmer, including two seventh-century Syriac apocalyptic texts, introduced, translated and annotated by Sebastian Brock, with added annotation and an historical introduction by Robert Hoyland. Liverpool: Liverpool University Press, 1993. «Translated Texts for Historians» 15. pp. 95-96.

²⁴ *Anonymi auctoris Chronicon ad annum Christi 1234 pertinens*, ed. y trad. J.-B. Chabot. 3 vols. Louvain: E Typographeo reipublicae-J. Gabalda, 1952 (1937), 1953 (1920). «Corpus Scriptorum Christianorum Orientalium» 81-82, Scriptorum Syri XIX-XV (texto), 109 (versión latina). Cf. BARSOU, Ignatius Aphram. *The Scattered Pearls. A History of Syriac Literature and Sciences*, translated by Matti Moosa, with a foreword by Cyril A. Karim. Piscataway, NJ: Gorgias Press, 2003 (2.ª ed. revisada), pp. 454-455; y BAUMSTARK, Anton. *Geschichte der syrischen Literatur mit Ausschluß der christlich-palästinensischen Texte*. Bonn: A. Marcus y E. Webers, 1922 (reed. Berlin: Walter de Gruyter, 1968), p. 302 § 48c.

A esto respondió Andrés así:

— ‘¡Ciertamente, oh emir!, ambos grupos son tus enemigos, tanto mi rey como el que se ha rebelado contra él, aunque algunos enemigos son mejores que otros, como algunos amigos son mejor que otros. No puede haber comparación entre el señor y el esclavo. El primero, al ser señor, dirige sus asuntos de forma noble y espléndida, en tanto que el otro, cuya vida ha sido de servidumbre sometida, llevará a cabo el asunto de forma servil. Como corresponde a la gente de bajo estrato prometerá más de lo que puede ofrecer, pero tales promesas nunca se mantienen. De este modo, si mi rey se ofrece a realizar un pacto contigo con ciertas condiciones, cuantas puedan ser, incluso si te prometiese menos que ese tirano, es en él en quien debes poner tu confianza sin intentar regatearle. Porque si ese tirano intentase ganarse tu favor prometiéndote más, puedes tener por cierto que es un mentiroso y no mantendrá su palabra. Es improbable que alguien que se ha manifestado como ingrato al recompensar a su señor por todos los beneficios que le proporcionó te mantenga sus promesas, ¿quién es su enemigo? Con todo, debes hacer lo que creas que es lo mejor’.

Mu'awiya señaló:

— ‘Has hablado bien, pero ahora márchate. Ve y piensa sobre lo que me has oído decir y vuelve de nuevo mañana’.

Una vez que se había marchado Andrés, le dijo Mu'awiya a Sergio:

— ‘También tú, vete a tus aposentos y estate seguro de que estarás aquí mañana. Ponte a recaudo y no le rindas pleitesía al eunuco como hiciste hoy’.

Al día siguiente, Sergio estaba allí antes que Andrés y fue admitido a presencia de Mu'awiya, quien le dijo que se sentase. Luego llegó asimismo Andrés, a quien se le ordenó también que se sentase. Sergio rasgó su hábito y no se levantó cuando entró [Andrés]. Acto seguido Andrés miró con ira a Sergio y le dijo airadamente en griego:

— ‘¡Mozo acojonado! ¡Chucho tres veces maldito! ¿Por qué no te levantaste de tu asiento para mostrar respeto cuando entré, como corresponde a tu *status* de esclavo? ¿Te quedaste sentado para hacer alardes de tu sinvergonzonería a Mu'awiya?’.

La respuesta de Sergio fue hiriente, irrespetuosa y despreciativa: le llamó maricón (*nesōyō*), ni hombre, ni mujer, ni *'atatō*, que significa cualquiera de ambos.

Luego le dijo Andrés:

— ‘Si el Señor me da vida, pagarás por este agravio! Yo mismo te arrancaré los cojones (*fahlotō*) y te los pondré en las manos’.

Así, ambos discutieron delante de Mu'awiya hasta que [este] les ordenó que se callasen. Acto seguido le dijo a Andrés:

— ‘¿Qué tienes que decir? ¿Estás de acuerdo en hacer un pacto con las mismas condiciones que Sergio y entregar tanto como ha prometido o no?’.

Andrés respondió:

— ‘¿Cuáles son las condiciones, oh emir?’

Mu'awiya señaló:

— ‘Mantendrás el nombre y los privilegios de la realeza, pero la renta y el territorio debe ir a los árabes (*tayyayē*). Si estás de acuerdo da tu palabra y haz un pacto, pero si no estás de acuerdo debes retirarte y ¡que tengas suerte!’.

Andrés respondió:

— ‘Oh emir, lo que exiges dejará a los árabes con el cuerpo y a nosotros con la sombra en nuestras manos ¿Qué beneficio obtenemos de ello? Haz un pacto con Sergio si quieres, que nosotros buscaremos refugio en Dios, que es más listo que tú para ayudar al reino de los bizantinos (*malkūtō d-rūmiyyē*).

Andrés abandonó Damasco montando una mula real (*kūdanyō malkoytō*) e hizo su camino hasta Melitene utilizando la ruta que tomara Sergio al regresar al que lo había enviado. Ordenó a los centinelas del paso tender una emboscada en la parte más alta del desfiladero y arrestar a Sergio al pasar. Mientras tanto, Sergio hizo un pacto con Mu'āwiya en virtud del cual Mu'āwiya tenía que enviar un ejército árabe para ayudar a Shapohr. Y se fue para contarle al cabecilla rebelde que el ejército estaba de camino. Al llegar al desfiladero y encontrarse rodeado entre las paredes de un barranco tuvo lugar la emboscada y Sergio fue capturado. Lo ataron a él y a sus escoltas de manos y pies y los llevaron ante el chambelán, Andrés. Al encontrarse [Sergio] cara a cara con él cayó sobre su rostro y se humilló en el polvo suplicando perdón, pero Andrés le dijo:

— '¡Tú eres Sergio, el que estaba orgulloso de sus cojones (*fahlotō*), el que alardeaba delante de Mu'āwiya, el que me llamó maricón!'

A continuación mandó que le arrancasen sus huevos (*be'awhy*) y se los colocasen [uno] en cada mano antes de ordenarles que lo empalasen en un madero.

De este modo se vengó Andrés de Sergio».

* * *

Por su lado, Teófanos localiza el suceso en el *Annus Mundi* 6159, que abarca desde el primero de septiembre del año 667 hasta el treinta y uno de agosto del 668 y nos refiere el suceso de la siguiente manera³¹:

Τούτω τῷ ἔτει ὁ τῶν Ἀρμενιακῶν στρατηγὸς Σαβῶριος Περσογενῆς ἐστασίασεν κατὰ Κώνστα τοῦ βασιλέως· καὶ πέμπει πρὸς Μαυίαν Σέργιον τὸν στρατηλάτην ὑποσχόμενος τῷ Μαυία ὑποτάξει τὴν Ῥωμανίαν, εἰ αὐτῷ συμμαχήσεικατὰ τοῦ βασιλέως. γνοὺς δὲ Κωνσταντῖνος, ὁ υἱὸς τοῦ βασιλέως, ἀποστέλλει καὶ αὐτὸς πρὸς Μαυίαν Ἀνδρέαν τὸν κουβικουλάριον μετὰ δῶρων, ὅπως μὴ συνδῶσῃ τῷ ἀντάρτῃ. καταλαβὼν δὲ Ἀνδρέας τὴν Δαμασκὸν εὗρε Σέργιον προλαβόντα, ὁ δὲ Μαυίας ὑπεκρίνετο συμπαθεῖν τῷ βασιλεῖ. ἦν δὲ Σέργιος καθήμενος πρὸς Μαυίαν, καὶ εἰσελθόντος Ἀνδρέου, ἰδὼν αὐτὸν ὁ Σέργιος ἐπηγέρθη. ὁ δὲ Μαυίας ἐμέμψατο τὸν Σέργιον, λέγων· τί ἐδειλίασας; ὁ δὲ Σέργιος ἀπελογήσατο κατὰ συνήθειαν τοῦτο πεποιηκέναι. στραφεὶς δὲ Μαυίας λέγει τῷ Ἀνδρέα· τί ζητεῖς; ὁ δὲ λέγει· ἵνα δώσης βοήθειαν κατὰ τοῦ ἀντάρτου. ὁ δὲ λέγει· ἀμφοτέροι ἐχθροί ἐστε· καὶ τῷ πλείω παρέχοντί μοι δίδωμι. καὶ ὁ Ἀνδρέας ἔφη πρὸς αὐτόν· μὴ ἀμφιβάλῃς, ἀμῆρᾶ, οὔτι ὀλίγα παρὰ βασιλέως κρεῖττόν σοι, ἢ πλεῖστα παρὰ ἀντάρτου· ὁμῶς, ὡς ἐρασμίως ἔχεις, ποίει. καὶ ταῦτα εἰπὼν Ἀνδρέας ἐσιώπησεν. ὁ δὲ Μαυίας λέγει· σκέπτομαι περὶ τούτου· καὶ κελεύει ἀμφοτέρους ἐξελθεῖν. προσκαλεσάμενος δὲ Μαυίας κατ' ἰδίαν τὸν Σέργιον λέγει αὐτῷ· μηκέτι προσκυνήσῃς τῷ Ἀνδρέα, ἐπεὶ οὐδὲν ἀνύσεις. καὶ τῇ ἐπαύριον προλαβὼν ὁ Σέργιος τὸν Ἀνδρέαν πρὸς Μαυίαν ἐκάθητο. καὶ εἰσελθόντος τοῦ Ἀνδρέου, οὐκ ἐπηγέρθη καθὼς χθές. ὁ δὲ Ἀνδρέας περιβλεψάμενος τῷ Σεργίῳ δεινῶς ὕβρισε καὶ ἠπειλήσε λέγων, ὅτι· εἰ ζῶ, δεῖξάι σοι ἔχω τὸ τίς εἰμί. ὁ δὲ

³¹ *Theophanis chronographia, ex recensione Ioannis Classeni*, ed. B. G. Niebuhr, 2 vols. Bonn: Weber, 1839. «Corpus Scriptorum Historiæ Byzantinæ» I, pp. 533-537 (texto griego y traducción latina). Cf. trad. inglesa en *The Chronicle of Theophanes, Anni mundi 6095-6305 (A.D. 602-813)*. Edited and translated by Harry Turtledove. Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 1982, pp. 48-49; y también en *The Chronicle of Theophanes Confessor. Byzantine and Near Eastern History AD 284-813*. Translated with Introduction and Commentary by Cyril Mango and Roger Scott, with the assistance of Geoffrey Greatex. Oxford: Clarendon Press, 1997, pp. 488-489.

Σέργιος ἔφη· οὐκ ἐπεγειρομαί σοι, ὅτι οὐκ εἶ ἀνὴρ, οὐδὲ γυνή. ἀμφοτέρους δὲ παύσας ὁ Μαυίας τῷ Ἀνδρέᾳ ἔφη· στοιχίησον δοῦναι καθὼς ὁ Σέργιος δίδωσιν· καὶ πόσον ἔστιν; ἔφη Ἀνδρέας· ὁ δὲ Μαυίας εἶπεν· τὴν εἰσφορὰν τῶν δημοσίων παρέχειν τοῖς Ἄραβιν. καὶ ὁ Ἀνδρέας ἔφη· βαβαί σοι, Μαυία, συμβουλεύεις τὸ σῶμα δοῦναι, τὴν δὲ σκιὰν κατέχειν. ὡς θέλεις, μετὰ Σεργίου στοιχίη· ἐγὼ γὰρ τοῦτο οὐ ποιῶ. πλὴν σὲ παρεῶντες, πρὸς τὸν θεόν, ὡς δυνατότερόν σου ὄντα ὑπερασπίζειν Ῥωμαίοις, καταφεύγομεν καὶ ἐπ' αὐτῷ τὰς ἐλπίδας τιθέμεθα. ταῦτα εἰπὼν λέγει τῷ Μαυίᾳ· σώζου· καὶ ἐξῆλθεν ἀπὸ Δαμασκοῦ ἐπὶ τὴν Μελιτηνὴν διὰ τὸ τὸν τύραννον εἶναι ἐν τοῖς μέρεσιν ἐκείνοις, ἐν οἷς καὶ Σέργιος εἶχε πορευέσθαι. ὡς δὲ κατέλαβε τὴν Ἀραβισσόν, περιτυγχάνει τῷ κλεισουροφύλακι. οὐ γὰρ συναπήει τῷ τυράννῳ. τούτῳ δὲ προστάττει παρατηρεῖν τὸν Σέργιον ἐπανερχόμενον, ἵνα αὐτὸν ἀγάγῃ πρὸς αὐτόν. αὐτὸς δὲ ἐπορεύθη εἰς Ἀμνησίαν τὸν Σέργιον ἐκδεχόμενος, τὰ δὲ πεπραγμένα τῷ βασιλεῖ ἐδήλωσεν. Σέργιος δὲ στοιχίησας μετὰ Μαυίου τὰ δοκοῦντα παρέλαβε Φαδαλᾶν, στρατηγὸν Ἀράβων, μετὰ βοήθειας βαρβαρικῆς συμμαχεῖν τῷ Σαβωρίῳ. προπορευόμενος δὲ ὁ Σέργιος τῷ Φαδαᾷ καὶ περιχαρῶς πρὸς Σαβώριον ἀπερχόμενος περιπίπτει ἐν ταῖς κλεισούραις τοῖς τοῦ Ἀνδρέου λόχοις. καὶ τοῦτον κρατήσαντες πρὸς Ἀνδρέαν φέρουσι δέσμιον. ὁ δὲ Σέργιος ἰδὼν τὸν Ἀνδρέαν ρίπτει ἑαυτὸν εἰς τοὺς πόδας αὐτοῦ δεόμενος φρεῖσασθαι αὐτοῦ. ὁ δὲ πρὸς αὐτόν· σὺ εἶ Σέργιος ὁ ἐγκουχόμενος ἐν τοῖς αἰδοίοις ἐπὶ Μαυίου, κάμῃ θηλυδρίαν ἀποκαλῶν. ἰδοῦ· ἀπὸ τοῦ νῦν τὰ αἰδοῖά σου οὐδὲν σε ὠφελήσουσιν, ἀλλὰ καὶ θανατώσουσιν. ταῦτα εἰπὼν ἐπιτρέπει ἐκμηθηῖν αὐτοῦ τὰ αἰδοῖα, καὶ ἐκρέμασεν αὐτὸν ἐπὶ ζύλου.

«En este año (6159 AM = 667-668 AD), el general (*stratēgōs*) de los armeniacos Shapohr (*Sabōrios*), que era de raza persa (*persogenēs*), se rebeló contra el emperador (*basilēos*) Constante. Envió a su general (*stratēlātēs*) Sergio a Mu'awiya prometiéndole que le sometería la Romanía (*Romanías*) si él se aliaba con Shapohr contra el emperador. Al tener noticia de esto Constantino, el hijo del emperador, mandó a Andrés, el chambelán (*koubikoularios*), ante Mu'awiya con regalos para que no colaborase con el rebelde. Al llegar Andrés a Damasco vio que Sergio había llegado primero, aunque Mu'awiya quería confraternizar con el emperador. Sergio estaba sentado ante Mu'awiya cuando entró Andrés, levantándose al verlo. Entonces le increpó Mu'awiya:

— '¿De qué tienes miedo?'

Sergio le respondió que había hecho eso por costumbre. Mu'awiya, entonces, le preguntó a Andrés:

— '¿Qué deseas?'

[Andrés] respondió:

— 'Que nos ayudes contra el rebelde'.

Mu'awiya respondió:

— 'Los dos sois mis enemigos, ayudaré a aquel que más me ofrezca'.

Andrés añadió:

— 'No dudes que es más preferible obtener un poco del emperador que un gran trato de un rebelde. Con todo, haz lo que quieras, pues eres amigo'.

Andrés, tras esto, guardó silencio y Mu'awiya dijo:

— 'Meditaré sobre ello'.

Ordenó a los dos que se marchasen y llamando a Sergio aparte le dijo:

— 'No debes inclinarte ante Andrés jamás o de lo contrario no obtendrás nada'.

Al día siguiente Sergio estaba allí antes que Andrés y se sentó enfrente de Mu'awiya. Al llegar Andrés, Sergio no se puso de pie como hiciera el día anterior. Andrés lo miró fijamente y amenazándolo en gran manera le dijo:

— '¡Si vivo, te demostraré quién soy!'.

Sergio respondió:

— 'No me levantaré por ti, porque no eres ni hombre (ἀνὴρ), ni mujer (γυνή)'.

Mu'āwiya conteniendo a ambos le dijo a Andrés:

— '¿Aceptas entregar tanto como Sergio?'.

Andrés respondió:

— '¿Cuánto es eso?'.

Mu'āwiya señaló:

— 'Él [Sergio] suministrará a los árabes (*áraps*) los ingresos de las contribuciones'.

Andrés dijo:

— '¡Oh Mu'āwiya, me aconsejaste entregarte el cuerpo y guardar su sombra. Como te plazca, arréglate con Sergio, porque no lo haré. Además, por el amor de Dios que no te olvidaremos y nos refugiaremos y pondremos nuestras esperanzas en él, pues él es más inteligente que tú para proteger a los bizantinos (*rōmaíois*)'.

Una vez dicho esto le dijo a Mu'āwiya:

— '¡Ten cuidado!'.

Y [Andrés] se fue de Damasco a Melitene, puesto que el rebelde (*tyrannos*) estaba en esa zona. También Sergio iba de camino allí. Al llegar a Arabissos encontró al oficial que guardaba los pasos montañosos, porque aquel hombre no había dado paso al rebelde. [Andrés] le ordenó que estuviese atento a la vuelta de Sergio para poder entregarle Sergio a Andrés. Andrés, a la espera de apresar a Sergio, se fue a Amnesia (*Amnēsia*) y comunicó al emperador lo que había hecho. Sergio había realizado unos pactos beneficiosos con Mu'āwiya. Como aliados de Shapohr había conseguido a Fuḍālah (Fadalá), el general de los árabes (*stratēgōs arabōn*), y a la ayuda bárbara (*boētheias barbarikēs*). Sergio marchaba delante de Fuḍālah y se dirigía alegremente hacia Shapohr, pero en los pasos montañosos se encontró con las tropas de Andrés. Al ver a Andrés, Sergio se le echó a los pies implorándole que tuviese misericordia y Andrés le dijo:

— 'Tú eres Sergio, que estabas orgulloso de tus partes (*aidōion*) ante Mu'āwiya y me llamaste afeminado (*thēlydrīs*), pero ahora de nada te valdrán tus partes (*aidōiā*), incluso te supondrán la muerte'.

Y [Andrés] ordenó que le cortaran [a Sergio] las partes (*aidōia*) y después lo colgaron de un poste (*xylon*)».

* * *

Si bien la actividad bélica entablada entre bizantinos y omeyas orientales ha sido uno de los episodios que más han atraído la atención de los historiadores, no es menos cierto, por el contrario, que las relaciones diplomáticas que se llevaron a cabo entre los mandatarios de ambos estados, como consecuencia de ese constante clima bélico que se dio, fueron más asiduas de lo que se pueda imaginar³², tal como nos lo indican las abundantes referencias existentes en materiales historiográficos de distinta procedencia³³.

³² GIBB, Hamilton A. R. «Arab-Byzantine Relations under the Umayyad Caliphate». *Dumbarton Oaks Papers*, 1958, vol. 12, pp. 219-233.

³³ *The Armenian History attributed to Sebeos*. Translated, with notes by Robert W. Thomson, historical commentary by James Howard-Johnston, assistance from Tim Greenwood. Liverpool: Liverpool University Press, 1999. «Translated Texts for Historians» 31, p. 112 § 147.

El trasfondo de la realidad diplomática no se oculta en el relato de los acontecimientos que nos narran Teófanos, Miguel 'el Sirio' y el autor anónimo del *Chronicon ad AD 1234*. La rivalidad existente entre las dos embajadas queda suficientemente explícita y con ella la importancia de los acuerdos que pretendían alcanzar con el califa Mu'āwiya, dado el papel que este desempeñaba como factor militar determinante para dominar la situación frente a un tercer elemento en liza como es el caso presente, amén de otros muchos.

Desde el punto de vista discursivo, frente a la opinión expresada recientemente por Howard-Johnston, para quien el elemento narrativo representaría un papel anecdótico en la transmisión de los hechos acontecidos³⁴, creemos más bien todo lo contrario, dado que el texto –tal como ha sido transmitido– pone de relieve una doble realidad socio-política en las relaciones entre árabes y bizantinos, que es al tiempo consustancial a la 'textura'³⁵ que representa el episodio dentro del texto³⁶: por un lado la 'textura' genuinamente diplomática, la realidad política de las negociaciones llevadas a cabo y los acuerdos e intrínquilos establecidos mediante tratados entre las partes; mas por otro lado, también pretende el autor del texto exhibir una realidad no menos importante para su autor y sus receptores, la de los enfrentamientos y antagonismos que caracterizaron a lo largo de esos días las relaciones de unos con respecto a los otros, que en este caso evidencia la debilidad de Bizancio frente al poder de Mu'āwiya, que es como contemplaron la realidad los autores cristianos³⁷. Y dentro de esta segunda realidad textual hay que resaltar el valor narrativo que desempeña la secuencia en la que se narra el momento en el que le son extirpados los testículos a Sergio, el legado de Shapohr, como así lo indica el texto de Agapio, al ser la parte del texto que este seleccionó al referirse a este episodio.

Esta doble importancia que tienen los hechos narrados en el fragmento es, pues, un hecho de gran importancia para valorar el episodio en toda su dimensión textual, pero, al propio tiempo, otra cuestión de enorme interés desde el punto de vista de la transmisión textual, que no ha sido dilucidada hasta el presente, es el de la cuestión del texto que representa la fuente directa que utilizó Agapio de Mabbûg al referirse a este suceso luctuoso.

Un cotejo de los textos indica que Agapio no siguió el texto que presenta la 'Cronografía' de Teófanos, al tiempo que exhibe una serie de matices que lo diferencian de la versión que transmitió el autor anónimo del *Chronicon ad AD 1234*. Como se puede apreciar, el texto que ofrece Teófanos en su 'Cronografía' es el más breve de todos, de lo que tal vez podamos deducir que el texto original haya experimentado ligeras

³⁴ HOWARD-JOHNSTON, James. *Witnesses to a World Crisis. Historians and Histories of the Middle East in the Seventh Century*. New York: Oxford University Press, 2010, p. 224.

³⁵ Sobre el concepto 'textura', véanse HASAN, Ruqaiya. «The Texture of a Text». En HALLIDAY, M. A. K. y HASAN, Ruqaiya (eds.). *Language, Context and Text: Aspects of Language in a Social-Semiotic Perspective*. Victoria: Deakin University Press, 1985, pp. 70-96.

³⁶ Sobre la relación de 'texto' con respecto a 'textura', véase HASAN, Ruqaiya. «On the Notion of Text». En PETÖFI, János S. (ed.). *Text vs. Sentence: Basic Questions of Text Linguistics. Second Part*. Hamburg: Helmut Buske, 1979, pp. 369-390.

³⁷ Para el caso contrario, véanse unos ejemplos en EL CHEIKH, Nadia Maria. *Byzantium Viewed by the Arabs*. Cambridge, Mass: Harvard University Press, 2004, pp. 34-39.

amplificaciones en el curso de la transmisión del mismo. Como es sabido, el orden cronológico que presentan los textos es el siguiente: Teófanos → Agapio → Miguel 'el Sirio' → *Chronicon ad AD 1234*, pero ello no quiere decir que el texto que recogieron Miguel 'el Sirio' y el autor anónimo del *Chronicon ad AD 1234* sea posterior al de Agapio. En la 'Crónica' de Miguel el Sirio, las secciones anteriores a los hechos acaecidos en la época de este han sido elaboradas a base de una labor compiladora gracias a la cual se nos han conservado citas y extractos de enorme valor de obras perdidas, como es el caso del material procedente de Dionisio de Tell-Maḥrē³⁸.

Evidentemente la 'Crónica' de Miguel 'el Sirio' y el *Chronicon ad AD 1234* son, posteriores a Agapio en cuanto textos que forman parte de ambas obras, pero, sin embargo, en cuanto textos recepcionados por ambos autores, son en realidad textos que remiten a una o unas *Vorlagen* anteriores. Por tanto, la explicación de que el texto de Agapio esté más cerca de los textos de Miguel 'el Sirio' y del *Chronicon ad AD 1234* obedece al hecho de que los tres textos remiten a una fuente común que contendría la amplificación de la narración que presenta la 'Cronografía' de Teófanos. He aquí los tres textos paralelos de los que nos ocupamos en el presente trabajo.

<i>Chronicon ad AD 1234</i>	Teófanos	Agapio de Mabbûg
<p>ⲛⲉⲙⲉⲛ ⲛⲉⲙⲉⲛ ⲛⲉⲙⲉⲛ ⲛⲉⲙⲉⲛ ⲛⲉⲙⲉⲛ ⲛⲉⲙⲉⲛ ⲛⲉⲙⲉⲛ ⲛⲉⲙⲉⲛ ⲛⲉⲙⲉⲛ ⲛⲉⲙⲉⲛ ⲛⲉⲙⲉⲛ ⲛⲉⲙⲉⲛ ⲛⲉⲙⲉⲛ ⲛⲉⲙⲉⲛ ⲛⲉⲙⲉⲛ ⲛⲉⲙⲉⲛ ⲛⲉⲙⲉⲛ ⲛⲉⲙⲉⲛ ⲛⲉⲙⲉⲛ ⲛⲉⲙⲉⲛ</p>	<p>ταῦτα εἰπὼν ἐπιτρέπει ἐκτμηθῆναι αὐτοῦ τὰ αἰδοῖα, καὶ ἐκρέμασεν αὐτὸν ἐπὶ ξύλου.</p>	<p>فأمر به الخادم فزعت خضيتيه (sic) وأمر بتعليقها على رأس قنأة وان يكتب عليها هذه نعمة أندرا خادم الملك لرسول سابور الخارجي</p>

Los textos nos permiten ofrecer una serie de precisiones que presentamos a continuación:

1. El término siervo con que Agapio abre su versión (*hādīm*) no se corresponde en modo alguno con el título que Teófanos confiere a Sergio (*stratēlātēs*, 'líder militar', 'general') y se halla más cerca de la denominación que figura en el *Chronicon ad AD 1234* (*ʾizgadō*, 'enviado'), pues, aun no coincidiendo plenamente con esta, el término árabe *hādīm* refiere, primariamente, la idea de subordinado a una autoridad superior, cuyo sentido exacto en este contexto queda explicado al final del fragmento que ofrece Agapio, quien lo califica como *rasūl* ('enviado'). Nada dice al respecto Miguel 'el Sirio', pues se limita a señalar que se trata de un hombre llamado Sergio, sin que indique nada del cargo militar de este, ni de título alguno³⁹.

2. Además, aunque Agapio no hubiese refrendado el término *hādīm* con *rasūl*, es obvio que tanto la voz *hādīm* como *ʾizgadō* (< *rasūl*) no denotan título militar alguno, como sucede con el término griego *stratēlātēs*, que refiere un escalafón militar elevado,

³⁸ DUVAL, *La littérature siriaque*, p. 197.

³⁹ *Chronique de Michel le Syrien*, II, p. 451 (versión francesa), IV, p. 433 (texto siriaque).

el de 'general'⁴⁰. Muy probablemente, Teófanos ha utilizado este título como equivalente del título que luego le confiere a Andrés (*koubikoulários*), al que el autor anónimo del *Chronicon ad AD 1234* califica como *'unükusō* ('eunuco'), que unas palabras más adelante explica como *qbūqularō d-malkō* ('chambelán del rey'), una estructura semejante a la que emplea Miguel 'el Sirio', aunque este lo califica en un primer momento de *sarīs* ('castrado', 'eunuco') para luego precisar que era un *qūbūqularō* ('chambelán')⁴¹. Agapio, en cambio, se refiere a Andrés como *hādīm al-malik* ('el siervo del emperador'), lo que coincide con el *Chronicon ad AD 1234*, que en una ocasión se refiere a Andrés como *'abed* ('siervo').

3. Otro elemento de interés es el modo que emplea Agapio para referirse a los genitales de Sergio. De forma completamente contraria a Teófanos, que utiliza la voz *aidōia* (sg. *aidōion*), que refiere las 'partes pudendas' tanto del hombre como de la mujer⁴². En cambio, Agapio recurre al vulgarismo *huṣyah* ('cojón; huevo') por medio de la forma dual oblicua acompañada de pronombre personal afijado de 3.^a p. mas. *huṣyatay-hi* ('sus dos huevos'). La *lectio* que proporciona Agapio equivale a la del autor anónimo del *Chronicon ad AD 1234*, que utiliza la misma construcción que Agapio (*be'awhy*, 'sus huevos') a partir de la forma plural *be'ē* ('huevos; testículos')⁴³, el mismo término utilizado por Miguel 'el Sirio' en su 'Cronografía'⁴⁴.

4. La oración *w-sum 'enēn 'al 'aydawhī* ('y se los colocasen [uno] en cada mano') que presenta la redacción del *Chronicon ad AD 1234* también se encuentra en Miguel 'el Sirio' aunque con una redacción ligeramente distinta (*w-sum baydawhī*, 'y se los ponen en las manos')⁴⁵, aunque sin embargo se halla ausente tanto en el texto de Agapio, como también en el de Teófanos. Pero, en tanto que Teófanos ni siquiera alude a esta cuestión, en cambio Agapio recoge la lectura *wa-amara bi-ta'liqi-himā 'alā rās qanāh* ('y ordenó que los prendiesen en la punta de un palo'). Obviamente, esta *lectio* no coincide con la que documentan Miguel 'el Sirio' y el autor anónimo del *Chronicon ad AD 1234*, por lo que todo apunta a que Agapio ha podido reelaborar el suceso como resultado de su propia interpretación y a la luz de la redacción de Teófanos. Este, como hemos dicho, no alude a esta acción de colocarle los testículos en las manos, pero sí que señala que inmediatamente a continuación de la castración fue empalado. Miguel 'el Sirio' y el autor anónimo del *Chronicon ad AD 1234*, en cambio, nos cuentan que, una vez Sergio

⁴⁰ LIDDELL, Henry George & SCOTT, Robert. *A Greek-English Lexicon*. New York-Chicago, Ci: American Book Company, 1897 (8th ed.), p. 1437a. Cf. BROCK, S. P. «Greek and Latin Words in Palmyrene Inscriptions». En CÜSSINI, Eleonora (ed.). *A Journey to Palmyra. Collected Essays to Remember Delbert R. Hillers*. Leiden-Boston: Brill, 2005. «Culture and History of the Near East» 22. p. 21. Véase asimismo LIPIŃSKI, Edward. *Studies in Aramaic Inscriptions and Onomastics. I*. Leuven: Leuven University Press, 1975. «Orientalia Lovaniensia Analecta» 1. pp. 174, 176 y 179.

⁴¹ *Chronique de Michel le Syrien*, II, p. 452 (versión francesa), IV, p. 434 (texto siriaco).

⁴² LIDDELL & SCOTT, *A Greek-English Lexicon*, p. 34a. Cf. SOPHOCLES, E. A. *Greek Lexicon of the Roman and Byzantine Periods*. Cambridge, Mass.-Leipzig: Harvard University Press-Harrassowitz, 1914 (reed. Hildesheim-Zürich-New York: Georg Olms, 1992), p. 92a.

⁴³ SMITH, R. Payne. *Thesaurus syriacus*, collegerunt Stephanus M. Quatremere et al. 2 vols. Oxford: Clarendon Press, 1879 & 1901, I, cols. 520-521.

⁴⁴ *Chronique de Michel le Syrien*, II, p. 454 (versión francesa), IV, p. 436 (texto siriaco).

⁴⁵ *Chronique de Michel le Syrien*, II, p. 454 (versión francesa), IV, p. 436 (texto siriaco).

fue castrado, le colocaron cada uno de sus dos testículos en sus manos. La lectura que ofrece Agapio tal vez sea el resultado de entender que en el estado de sufrimiento en el que se encontraba Sergio resultaba poco creíble un texto con tal descripción, lo que le llevó a elaborar una reescritura de ese cuadro narrativo sirviéndose del elemento del empalamiento de Sergio en un madero.

5. La oración *inna yuktaba 'alay-hā* ('en el que rezaba') representa un fleco de la reescritura a la que acabamos de aludir, que Agapio enlaza con la secuencia narrativa con la que continúa su exposición a la que nos referimos a continuación.

6. A su vez, la oración *haḍībi naqmat Andarā ḥādim al-malik li-rasūl Sābūr al-ḥārīgī* ('ésta es la venganza de Andrés –el siervo del emperador– al enviado de Shapohr el rebelde') es el equivalente de la siríaca *w-hakanō 'etnaqam 'Andre'ā min Sārgī* ('de este modo se vengó Andrés de Sergio') con dos adiciones, *ḥādim al-malik* y *li-rasūl Sābūr al-ḥārīgī*, las cuales son sendas amplificaciones de los sintagmas siríacos *'Andre'ā* y *min Sārgī* respectivamente. Esta construcción siríaca que presenta el *Chronicon ad AD 1234* no figura, en cambio, en el texto que recoge Miguel 'el Sirio'⁴⁶.

7. Otro rasgo de interés de la narración está representado por el madero, al que Agapio se refiere con el término *qanāh*, cuyo significado en el presente contexto podría ser, a juzgar por los referentes griego y siríaco, el de 'palo' o 'leño', como así lo confirman sus cognados hebreo-araméico *qāneh* y el siríaco *qanē* y las variantes respectivas de ambos términos (cf. griego *kanē*, vars. *kannē*, *kanna*)⁴⁷. Teófanos utiliza el vocablo *xylon*, que designa a un 'trozo de madera' y a un 'poste', pero también a un 'palo'⁴⁸. Por su parte, el autor anónimo del *Chronicon ad AD 1234* utiliza el término *qaysō*, cuyo significado primario es el de 'madero', 'leño'⁴⁹, que combinado con otros términos identifica a diversas especies arbóreas⁵⁰. Miguel 'el Sirio' ni siquiera alude a este elemento, ya que se limita a decir que 'lo colgaron'⁵¹. Con todo, los tres términos no contribuyen a poder saber cuál pueda ser la relación existente entre los textos. Sin embargo, si reparamos en la reescritura a la que ha recurrido Agapio (cf. supra §§ 4-5) podremos comprender cómo dicha reescritura ha cambiado por completo el marco iconográfico que evoca la narración. Así, mientras que Teófanos nos cuenta que Sergio (*autōn*) fue empalado en un poste (*xylon*), exactamente igual que sucede en los textos siríacos de Miguel 'el Sirio'⁵² y del *Chronicon ad AD 1234*, sin embargo Agapio ha cambiado este cuadro y en lugar de

⁴⁶ Cf. *Chronique de Michel le Syrien*, II, p. 454 (versión francesa), IV, p. 436 (texto siríaco).

⁴⁷ GESENIUS, Wilhelm. *Thesaurus philologicus criticus linguae hebraeae et chaldaee Veteris Testamenti*. 3 vols. Leipzig: Vogel, 1835, 1840, 1853, III, p. 1221b.

⁴⁸ LIDDELL & SCOTT, *A Greek-English Lexicon*, p. 1019b. Cf. MOULTON, James Hope & MILLIGAN, George. *The vocabulary of the Greek Testament illustrated from the papyri and other non-literary sources*. London: Hodder and Stoughton, 1914-1929, p. 434b.

⁴⁹ SMITH, *Theosurus syriacus*, II, col. 3606; SOPHOCLES, *Greek Lexicon of the Roman and Byzantine Periods*, p. 791b.

⁵⁰ MONFERRER SALA, Juan Pedro. «An Arabic-Muslim Quotation of a Biblical Text: Ibn Katīr's *al-Bidāya wa-l-Nihāya* and the Construction of the Ark of the Covenant». En EBIED, Rifaat & TEULE, Herman (eds.). *Studies on the Christian Arabic Heritage in Honour of Father Prof. Dr. Samir Khalil Samir S.I. at the Occasion of his Sixty-Fifth Birthday*. Leuven-Paris-Dudley (Ma): Peeters, 2004, p. 269.

⁵¹ *Chronique de Michel le Syrien*, II, p. 454 (versión francesa), IV, p. 436 (texto siríaco).

⁵² *Chronique de Michel le Syrien*, II, p. 454 (versión francesa), IV, p. 436 (texto siríaco).

que el que acabe siendo empalado sea Sergio, la reescritura que ofrece lleva a que sean los testículos de éste los que penden de un palo. Pero esta lectura, además, nos sirve para precisar el significado del término *qanāb* en este contexto: al ser los testículos lo que han colgado los soldados, lo más lógico es interpretar la voz no como 'palo', 'leño' o 'madero', que es lo esperable si lo que cuelga es el cuerpo de un hombre, sino como 'caña'⁵³, e incluso más bien como 'lanza'⁵⁴.

Las precisiones que acabamos de ofrecer nos llevan a concluir que todo apunta a que Agapio pudo tener delante los textos de Teófanos, Miguel 'el Sirio' y del autor anónimo del *Chronicon ad AD 1234*, o, cuando menos, uno de los dos textos siriacos. De hecho, el análisis que acabamos de ofrecer nos indica que la redacción del texto del *Kitāb al-'unwān* está muy cerca del texto siriano del *Chronicon ad AD 1234*, que es, de hecho, el texto base que creemos que utilizó Agapio. Sin embargo, como ya hemos repetido, este optó por rehacer por medio de la técnica de la reescritura la versión de un sector del tramo final del texto, cambiando con ello sustancialmente el cuadro narrativo final y la función iconográfica que de él se desprende.

⁵³ FREYTAG, G. W. *Lexicon arabico-latinum*. 4 vols. Halle: Schewtschke, 1830, 1833, 1835, 1837, III, p. 508b. Cf. 'Isā, Aḥmad. *Mu'ğam asmā' al-nabāt*. Beirut: Dār al-Rā'id al-'Arabī, 1401/1981 (4.ª ed.), p. 29 (n.º 14).

⁵⁴ Ibn Manzūr. *Lisān al-'arab*, ed. 'Abd Allāh al-'Alāyilī. Beirut: Dār al-ğil-Dār Lisān al-'Arab, 1988/1408, V, p. 178a.